

# POSITIVA

OTRA MIRADA

Caro Kaufer y el arte de pasar de las ideas al acto.

Columna: el desafío de trabajar con discapacitados intelectuales y estar a su altura.

LILIANA  
González

*"La cuarentena terminará y  
ojalá salgamos al afuera  
enriquecidos por la experiencia  
de este viaje al adentro"*

---

Algo está sucediendo y tiene que ver con todos

---



# LA ESCUELA EN CASA: UN GRAN DESAFÍO

.....  
Por Laura Zavoyovski

Tras dos largos meses de cuarentena, la escuela ha modificado su forma de ser y participar en la vida de los alumnos. Estos, aprendieron a intercambiar con compañeros y maestros o profesores a través de las pantallas. No sin obstáculos, la mayoría logró adaptarse. Los docentes debieron reinventar su profesión y convertirse, de la noche a la mañana, casi en youtubers. Y los padres, además de teletrabajar (en el mejor de los casos) y lidiar con lo doméstico, intentan proveer a sus hijos de las condiciones y los materiales necesarios para que el acto educativo, del que tanto se habla, halle espacios y ratitos que lo propicien. Qué momento desafiante ¿verdad?

Liliana González, prestigiosa psicopedagoga cordobesa especialista en clínica de niños y adolescentes, ha sabido «leer», mejor incluso que muchos políticos, la realidad en este período tan singular. Por esta razón, acudo a ella, quién con más de 30 años como docente de psicopedagogía y educación especial, conoce al dedillo los avatares y retos que impone este nuevo escenario.

## ¿Qué impacto está teniendo este tiempo en casa para niños, jóvenes y sus familias?

Al principio costó, porque sentimos casi una privación de la libertad. Claro, cuando la libertad se asocia al salir, como pasa a los adolescentes, tener que quedarse en casa enoja, entristece, deprime y desvitaliza. El desafío hoy radica en encontrar la esencia de la libertad. Podríamos poner ejemplos de los que vivieron guerras o catástrofes naturales que les impedían salir de sus hogares. Yo no viví aquello, pero sí las páginas más oscuras de la historia argentina: el terrorismo de Estado. Los que sobrevivieron a la prisión y a la tortu-



P.H.: Liliana González

ra, son ejemplo de que el abuso de poder pudo con los cuerpos, pero no con las ideas. ¡Ahí está la libertad!

En esta cuarentena decretada, tenemos la posibilidad de elegir cómo manejar nuestros tiempos, qué música escuchar, qué libros leer, qué películas disfrutar y con quién comunicarnos. De crecer desde adentro, de revisar la vida que llevamos, nuestras prioridades, el uso que hacemos del tiempo y, muy especialmente, nuestros vínculos.

## Hablando de vínculos... La convivencia familiar las 24 horas, los siete días de la semana es algo que la inmensa mayoría vivencia por primera y probablemente última vez. Supone un gran reto ¿no?

Seguro que sí. Vale aclarar que los vínculos son una construcción; no se heredan. No hay obligación de vincularse con alguien ni hay un protocolo que asegure el éxito de una relación. Es así, como aparecen los encuentros y desencuentros. También, la tan deseada felicidad, a sabiendas que

es subjetiva, fugaz y en épocas de cuarentena, más esquiva que nunca. Por fortuna, surgen asimismo las alegrías repentinas que hoy tienen que ver con las pequeñas cosas. Por ejemplo, una videollamada en la que se recuperan la voz y el rostro de un ser querido.

Los países con mayor índice de felicidad son los que tienen más desarrollado el sentido del bien común y en los que abunda la solidaridad familiar. La cuarentena a la que nos obliga esta pandemia pone a prueba todo eso. Hay que compartir el cuidado de la casa, colaborando cada uno en su medida. Es inevitable mirar, mirarnos, escuchar y escucharnos. Al convivir todo el tiempo es imposible no registrar al otro y ponerse por instantes en su lugar.

En este «encierro domiciliario» no faltan los conflictos, las desavenencias, las separaciones y todas las formas de violencia conocidas. De hecho, ya es noticia el aumento de femicidios en este periodo, ya que el violento no deja de serlo (es más: se potencia) y a la víctima, se le hace más difícil pedir ayuda.

Indudablemente, en cuarentena puede salir lo mejor o lo peor. Y, en general, afloran sentimientos como la ansiedad, los miedos y la incertidumbre frente a la salud (la propia y la de los seres queridos) y el bienestar económico amenazados. Y, casi he de asegurar que, si la convivencia familiar era difícil, puede trastocarse en insoportable. Ojalá en esos casos sus protagonistas puedan apelar a los sitios de ayuda online o retomar por esa vía las terapias ya iniciadas.

Sería deseable hacer de esta experiencia angustiante un replanteo de vida y una toma de decisiones positivas para la pos-cuarentena. Y así, poder construir un cotidiano más amable, sereno, sincero en el que nunca falte, acompañando la búsqueda del bienestar individual, el registro ético del otro. **La cuarentena terminará y ojalá salgamos al afuera enriquecidos por la experiencia de este viaje al adentro,** que no elegimos, pero, que seguramente nos mostró paisajes nuevos (propios y ajenos) a recorrer y disfrutar.

---

Para saber más de Liliana y nutrirte de sus opiniones sobre los temas de su especialidad, entrá a su web ([lilianagonzalez.com](http://lilianagonzalez.com)). Asimismo, no te pierdas sus videos y columnas televisivas en su canal de You Tube.

**Pese al nombre de mi revista, no quiero pecar de ingenua. Para algunos en este tiempo se amplificaron y agravaron algunas cuestiones difíciles de atravesar, tales como la desocupación o la falta de una vivienda digna. ¿Qué resta para ellos?**

Sin duda, la pandemia pone en escena las desigualdades sociales. No da igual transcurrir la cuarentena en un *country*, que en una villa; en una casa con patio o en un departamento (hasta un balcón hace una diferencia).

El índice de pobreza en Argentina es dramático y se traduce en empleos que se pierden, subempleos que no se pueden realizar y hogares sin la estructura básica para una convivencia saludable.

Es hora de pensar en los que menos tienen; en los que, sin trabajo y en viviendas precarias, mal alimentados y hacinados, libran una batalla dura. ¿Y lo peor? Casi sin «armas». Ojalá, esta situación promueva más políticas de Estado para proteger a los que nacieron con las peores cartas en la vida; pero que no por eso deberían tener un destino predeterminado. Siguiendo esa línea, la escuela está para cambiar esas cartas, barajar y dar de nuevo, mostrándole a sus alumnos que hay otros mundos posibles y que, con conocimientos y voluntad, nadie debería estar imposibilitado de salir adelante.

Para eso hay que volver a poner en pie la escuela pública; la verdaderamente democrática. La que iguala en condiciones, pero al mismo tiempo, atiende la diversidad. Ese es el mayor desafío hoy.

## **DEL AULA REAL AL AULA VIRTUAL: FORTALEZAS, OPORTUNIDADES, DEBILIDADES Y AMENAZAS**

Los docentes, más que nunca, enfrentan el desafío de hallar la posibilidad oculta detrás de esta crisis educativa que, por momentos, amenaza con volverse crónica en la Argentina.

**Bajo el lema «seguimos educando», se incorporaron las tecnologías de la información y la comunicación (las famosas TICs) al proceso de enseñanza-aprendizaje.**

Desde el inicio de la cuarentena hubo una mudanza impre-

vista, ni deseada ni planificada: la de la escuela a la casa. Cambió el espacio y el tiempo, y eso no es sin consecuencias. No hubo tiempo para pensar, planificar o acordar. Esta situación forzó a todos a construir aulas virtuales donde circulan los contenidos, pero se dificultan los encuentros. Porque, aunque las distintas plataformas sumen voz e imagen, siguen faltando los cuerpos. ¿Cómo hacer para que llegue el deseo de enseñar? ¿Cómo mantener los vehículos transferenciales necesarios para que el aprender y el enseñar sean posibles? ¿Qué estrategias usar para que ni los chicos ni los padres sientan que la escuela invade sus vidas a través de consignas, textos, archivos, videos, cuadernillos y un largo etcétera?

Leé a Liliana. Sus libros no tienen desperdicio. ¿Algunos de sus títulos?

*Familia*

*¿Discapacidad?*

*Amor, sexualidad y educación*

*Crecer apurados*

*Aprender*

*Volver a mirarnos.*

Podés adquirirlos a través de la tienda nube: [librosliliangonzalez.mitiendanube.com](http://librosliliangonzalez.mitiendanube.com)

Muchas preguntas y pocas respuestas. **Lo que sí se sabe es que, si al aislamiento físico se le suma el afectivo, la pérdida será incalculable.** Se trata entonces de crear estrategias de hospitalidad. Que el alumno sea convocado también emocionalmente por su docente. Ellos deben escuchar y ver a su

maestro o profesor previo a la ejecución de las tareas, con palabras dirigidas a ellos, y no sólo a los padres. En ese intercambio deben aparecer las sensaciones y experiencias de cada uno. Los docentes, pueden escuchar las preguntas e inquietudes de los alumnos y hablarles de cómo se los extraña, de lo lindo que será el reencuentro; y así llevarles tranquilidad al asegurarles que lo no entendido o aprendido tendrá su tiempo para ser incorporado.

El psicoanálisis nos enseñó la importancia del amor de transferencia. Los chicos aprenden por amor a su maestro o a la asignatura. Quizás, este desafío que el docente siente de apelar a la creatividad, a la trasmisión amorosa y alegre contribuya a que algo del deseo de saber siga encendido a pesar de la distancia.



**Los padres se muestran algo ansiosos ante esta nueva modalidad de enseñanza, por ahora, sin fecha prevista de finalización.**

Se debe, entre otras cosas, a que esta situación compromete fuertemente a la familia, cualquiera sea su estructura, sus posibilidades tecnológicas y condiciones de vida. ¿Por qué?... Hoy los padres tienen que hacerse cargo de una tarea inédita para ellos, más allá de alguna ayuda o seguimiento que cotidianamente hacían. Es complejo, ya que, además de los recursos didácticos, hace falta una disposición amorosa y tolerante, que a veces falla porque ellos también están afectados por la pandemia; muchos, siguen trabajando, o lo hacen *online* o ya advierten la merma de su fuente de ingresos.

**¿Cómo creés que lo viven los docentes?**

Ellos, hacen lo posible para mantener la función de la escuela: acercar el conocimiento y contribuir a su construcción.



Envían las clases y las actividades por vía virtual y, en algunos contextos (sin recursos y/o sin conectividad), a través de cuadernillos que el alumno deberá resolver. Es un trabajo enorme que dejará expuestas las desigualdades en capacitación tecnológica y pondrá a prueba como nunca la vocación y la pasión de cada docente.

### ¿Es posible evaluar contenidos transmitidos de manera virtual y absorbidos (o no) en un contexto tan singular?

Creo que evaluar será particularmente difícil como lo es seguir el proceso de cada alumno sin saber cómo y en qué contexto está recibiendo las clases o el monto y la calidad de ayuda de los adultos a cargo en casa. Quizás, habría que relajar la cuestión evaluativa y valorar el hecho de entregar la tarea a tiempo.

### Sin duda, todavía no se pueden prever consecuencias inmediatas de esta coyuntura.

Claro que no, pero de lo que estoy segura es que se va a revalorizar el rol docente, se afianzará la relación familia-institución educativa y, especialmente, la escuela volverá a recuperar su sentido: transmitir la cultura en un espacio de intercambio generacional. Sería, al menos, lo deseable.

Son tiempos difíciles para educar. No lo tenemos fácil en Argentina. Por ahora, la asignatura pendiente será aprender lo que este virus vino a enseñarnos. Y apostar al futuro. La licenciada González es optimista. «Enorme es la misión de los maestros y profesores que tienen la oportunidad de convencer a sus alumnos de que el futuro es de ellos, y que en sus manos está armar un proyecto de vida que los hará más felices mientras más se acerque a sus sueños», puede leerse al final de uno de los capítulos de *Volver a mirarnos* (2019), su décimo libro. ✕

Podés seguir a Lilitiana González en:  
Facebook (@lilianagonzalezok) e  
Instagram (@lilianagonzalezok)



PERSONAS,  
NO NÚMEROS

### documentales

Así se llama el proyecto colaborativo producido ad-honorem que devuelve nombre y apellido a los fallecidos en Argentina a causa del coronavirus. Se trata de una serie de micro-documentales en los cuales Jorge Ponce Betti y Andrés Brenner charlan con familiares, amigos y conocidos de las víctimas que relatan un pedacito de la vida del ser querido que acaba de partir. «Esas entrevistas les permitieron hacer ese duelo que la pandemia les negó», cuentan estos dos apasionados directores de cine.

«Un alma liberada», la primera entrega, cuenta algo sobre Marcelo Peralta, un reconocido saxofonista argentino. Sobre él opinan, entre otros allegados a su arte, el célebre Litto Nebbia quien produjo un disco de Peralta. Se estrena a través de @personas.no.numeros (YouTube y Facebook) este **miércoles 20 de mayo a las 21 horas** (de Argentina).

En un momento en el que los discursos y los focos parecieran apuntar solo a las medidas anti-contagio e incluso, por encima de ellas, a las alternativas para reactivar la economía, hay gente que evidencia que detrás de los números que arroja esta pandemia, hay personas de carne y hueso. Y sentimientos, historias, anécdotas...



✓ ¿Los próximos? «Si me necesitan, no me llamen», sobre Gustavo «Checha» Mallo y «Un gran corazón» sobre Francisco «Paco» Marín.



P.H.: SoyCeramikai



## SOYCERAMIKAI: CERÁMICA IMPERFECTA

Por Laura Zavoyovski

Caro Kaufer es una usina de proyectos originales. El más reciente es SoyCeramikai, dedicado a la creación de piezas únicas realizadas en cerámica. Tan únicas como la artista.

### ¿Cómo descubriste cerámica? ¿Qué te gustó de eso?

Pintar, escribir, actuar, tocar un instrumento... Todo lo vinculado al mundo artístico siempre atrajo mi atención; siempre necesité estar conectada al arte como juego, lugar donde ser, relajar y descargar.

Llegué al universo de la arcilla buscando que el proceso de crear fluya para conectar conmigo misma. Así encontré un tiempo y un espacio de trabajo que me dan mucha paz. Conectar con el barro me enamoró desde el primer encuentro. Con la arcilla, lo que creás termina materializándose, y eso es indescriptible.

### ¿Qué hizo que te animaras a armar tu taller que, poco a poco, se convirtió en una especie de refugio?

SoyCeramikai (es el nombre de mi proyecto), nació de la necesidad de un espacio propio de paz, de momentos de experimentación, de creación, de juego; también de silencio y de libertad. «El» lugar donde equilibrar mi acelerado diario. El trabajo de la arcilla, por sus características, y mi falta de tiempo hicieron que no me quedara otra alternativa que ir despacio, pieza a pieza. A paso lento y feliz, disfrutando del proceso. Así seguiré hasta que mis hijos dejen de ser tan pequeños y pueda pasar más tiempo en el taller.

### Aunque no era tu intención, te surgieron pedidos a full... ¿Cómo fue eso?

Me tomó por sorpresa. Al mostrar en redes lo que uno hace,



PH: SoyCeramikai

uno busca que al otro le guste o al menos le genere algo, pero realmente no esperaba que tuviera tan linda y espontánea repercusión. En un momento tuve que evaluar qué hacer. Enfocarme en la venta, con el poco tiempo que tengo sin mis hijos en casa, implicaba ciertas cuestiones que no iban de la mano de la esencia del proyecto. Por eso, a contracorriente del mundo, decidí poner un freno a los pedidos y centrar mi energía en que SoyCeramikai continúe siendo mi actividad de conexión y placer.

### ¿Próximos proyectos?

Justo antes de la cuarentena me decidí a dar talleres de experimentación con la arcilla para niños y niñas. Tenía el espacio, la propuesta y más de una decena de personitas curiosas inscriptas para iniciar una nueva arista de SoyCeramikai. Quedó pendiente, lista para nacer cuando llegue su hora.

Si hay algo que Caro pone en evidencia es que no basta con tener sueños; intentar hacerlos realidad es lo que cuenta. El éxito es, para cada cual, algo diferente. ¿Y el fracaso? No tomar decisiones por miedo a correr riesgos.

Tip de entusiasta nata para ponerse en marcha ¡Ya!

«No es que no nos atrevamos a hacer ciertas cosas porque sean difíciles, es precisamente el no atrevernos lo que las convierte en difíciles»; la frase pertenece a Séneca. Date la confianza para intentarlo, teniendo en cuenta que las habilidades se construyen con esfuerzo, práctica y tiempo. Si no tenés tiempo, andá despacio. El tiempo va a pasar igual: hagas o no hagas lo que te gusta. Da pasos cortos, pero seguros y con ganas. Creo que aquello a lo que ponés corazón, tarde o temprano, funciona. Mientras tanto, viví el proceso. ¡Empezá!

✓ Si, como Caro Kaufer, deseás dar a conocer al mundo tu pasión, emprendimiento o hobby, comunicate con Positiva.



PH: ©andrea cimbolek (anduci.artwork)

## MICRORRELATO »

Por Laura Zavoyovski

Emigrar. Tomar la decisión de continuar la vida en un escenario diverso, con distintos personajes y paisajes. Rumbear hacia un lugar diferente. Animarse a modificar la ruta de antaño y repensar caminos alternos. Burlar al supuesto destino escrito.

El emigrante se presta a nuevas experiencias. Es un héroe para algunos y un cobarde para otros, que pone el pecho a los juicios, propios y ajenos, para apostar a un futuro a sola firma.

Un taller de telar y tapiz llevado a cabo en un hogar de la provincia de Buenos Aires motivó esta narración que invita a despojarse de prejuicios y etiquetas y repensar nuestro modo de acercarnos a la discapacidad.

## QUIZÁS MUCHAS COSAS FALTEN, PERO LO QUE NOS SOBRA ES TIEMPO

Un relato de **Ángeles Boudevin**

Una vez iniciada esta cuarentena obligatoria, me dispuse a compartir cuentos con las chicas del hogar de discapacidad. No sabía bien qué leerles, pues nuestra relación siempre había sido a través del taller de telar y tapiz. Desconocía hasta entonces qué tipo de literatura se considera apta para una persona adulta con discapacidad intelectual.

Los primeros audios fueron narraciones que suelo leer por gusto. Escritos inspirados en el norte de la Argentina. La devolución fue escasa. Entonces pensé que quizá estaba equivocando el material, y pedí recomendaciones. Me sugirieron una gran variedad de autores, casi todos clasificados como literatura infantil. Estos tuvieron una recepción inmediata más efusiva. Y pensé: bueno, es por aquí.

Pero al pasar los días comenzaron a brotar nuevas conclusiones, nuevas preguntas, algunas palabras desconocidas; todas ancladas en los textos iniciales. Pero ¿cómo? Entonces sí, les había generado interés. ¿O recién empezó a gustarles tras adquirir la rutina de recibir cuentos? La respuesta fue muy sencilla: tiempo. Necesitaban el tiempo. Para asimilar, para reescuchar aquellos audios descubriendo paisajes de cactus, algarroba y mote. Para sentir el aroma a lana de llama, los tonos cálidos de la cochinilla y el crujido en los morteros de la curandera.

Al cabo de unas semanas, los textos más complejos resultaron los mejor recibidos. A diferencia de los cuentos infantiles



PH: Ángeles Boudevin

que no admitían segundas lecturas y nuevos sentidos por comprender, las historias para adultos se seguían construyendo con sonidos y colores inéditos por saborear.

Me cuestioné qué ideas me rondaban acerca de lo que debía leer una persona con discapacidad; qué ideas tenía de lo que debía recibir un niño... Y sí, las chicas del hogar me brindaron una sabia enseñanza. Allí radica el verdadero encanto de la prosa; lo inacabado de su expresión, que se completa a través del tiempo que le dedicamos. No todo yace en lo que esa obra es, sino en lo que la dejamos ser, permitiéndonos escucharla. Su verdadero desenlace comienza allí, en el instante en el que nos la apropiamos. Al aprender a vincularnos con nuestros propios tiempos. Solo podemos entender el valor de esos aprendizajes al alejarnos lo suficiente.

Continúa la cuarentena. Quizás muchas cosas falten, pero lo que nos sobra es tiempo. Y es lo que más necesitamos darnos; para aprender a escuchar, a leer entrelíneas y sobre ellas, tácitas y exclamatorias. Tiempo para reescribir con nuestras palabras la prosa de lo que estamos viviendo. ✕

---

Ángeles es diseñadora textil y vive en Pilar. Ex docente de la UBA, dictó talleres de arte y diseño textil en centros culturales y coordinó encuentros de diseño en Capital Federal y provincia de Buenos Aires. Actualmente estudia educación especial.





Este número se luce con la entrevista a la licenciada Liliana González. Sin duda, es hoy una divulgadora de contenidos de valor sobre psicopedagogía, educación y crianza, entre muchos otros temas. Y, sobre todo, una voz autorizada a la hora de orientar a padres.

Además de ser una profesional seria, con una vastísima trayectoria en la clínica que avala cada uno de sus dichos, es una persona noble de una calidez que conmueve y cautiva. Ello se evidencia en el modo desprendido y veraz en el que se brinda en sus entrevistas, columnas televisivas y libros.

En un mundo en el que los saberes adquiridos, los valores personales y el pensamiento parecieran estar infravalorados; en el que cualquiera es «opinador» de casi cualquier cosa, brillan por su presencia figuras como las de Liliana.

Es un orgullo para *Positiva* contar con líderes como ella dispuestos a compartir su experiencia personal y profesional para ayudar a otros a repensar lo cotidiano y, por encima de todo, cuestionar y dudar de lo que se hace, antes de dar algo por sentado y actuar sin fundamento.

## STAFF

Redacción: Laura Zavoyovski  
 Diseño gráfico: Paola Spigardi  
 Corrección: Graciela Alderete

Foto de tapa: Liliana González

Si todavía no estás suscrito a *Positiva*, solicitálo por correo electrónico a [soypositivarevista@gmail.com](mailto:soypositivarevista@gmail.com)  
 Seguinos en Facebook (@positivarevistadigital) e Instagram (@positiva\_revistadigital)

